



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Omar Dengo: ejemplo de gestión educativa

21 MAY 2008



Omar Dengo Guerrero nació en 1888 y murió a la edad de 31 años. En 1969 fue declarado Benemérito de la Patria por sus aportes a la Educación del país.
(Foto tomada de www.asamblea.go.cr)

La Escuela de Administración Educativa de la Universidad de Costa Rica organizó recientemente una conferencia en torno al pensamiento y la práctica de Omar Dengo en la gestión educativa, a cargo de su hija la Licda. María Eugenia Dengo Obregón, ganadora del Premio Nacional de Cultura Magón 2007.

Para doña María Eugenia, su padre reunió condiciones para ser líder tales como “la facilidad para encontrar aspectos negativos y volverlos positivos, el conocimiento de su entorno, la capacidad para generar conocimiento, la búsqueda de la participación política y el aprender continuamente y poder proyectar el conocimiento hacia los demás”

Omar Dengo desarrolló el paradigma de gestión educativa durante su desempeño como Director de la Escuela Normal Superior (1919-1928). En su labor insistió en que el educador debe abrir su conocimiento a la situación nacional e internacional, porque consideraba que este profesional debía desarrollar una participación política.

Mientras trabajaba en la Escuela Normal manifestó que “el educador desnaturaliza su propia acción si no la abre a todas las corrientes ideológicas”. Su espíritu crítico, inconforme con la situación del país fue fruto de la educación reformada de Mauro Fernández.



La Lic. María Eugenia Dengo Obregón, Catedrática y Profesora Emérita de la Facultad de Educación de la UCR, dictando la conferencia “Omar Dengo paradigma de gestión educativa”. (Foto Mónica Bolaños)

Aunque la vocación de Omar Dengo eran las ciencias, las opciones de educación en el país lo llevaron a estudiar Derecho. En su trayectoria académica además se desempeñó como periodista, orador e incursionó en la política.

Este insigne educador costarricense tenía una vocación de tipo social, pensó siempre en la escuela al servicio de la sociedad. “La vocación de servicio en él era algo innato, al servicio del país, de los jóvenes, de la educación. El servicio era parte de su personalidad. Él practicó la dimensión social de la educación”, comentó doña María Eugenia.

Narró que su padre en una ocasión, para ayudar a unos estudiantes pobres vendió su biblioteca con el fin de obtener los medios necesarios; dejó de lado su apego a sus libros para realizar una obra social.

Añadió que la mayor cualidad de Omar Dengo como educador fue el creer en los demás, creer en lo que los demás podían hacer, el dar confianza en sí mismos a los estudiantes, el acercarse al corazón de los alumnos y saber penetrar en sus personalidades.

Nancy Natalia Suárez Calderón.
Periodista Oficina de Divulgación e Información
nancy.suarez@ucr.ac.cr